

CRECIENDO COMO PERSONAS

PROPÓSITO

Para comunicar el evangelio de manera más efectiva, las y los líderes necesitan ser conscientes de las maneras en las que ellos, ellas y los demás crecen y se desarrollan a través de toda su vida. En este taller se ayudará a los participantes a reflexionar sobre sus propias experiencias de fe en sus diferentes etapas; a entender el papel de las luchas en el desarrollo de la fe; a considerar diversos estilos de fe y a sugerir maneras apropiadas para que la iglesia consolide el desarrollo de la fe en diferentes niveles de edad. Se les dará información sobre estilos de fe, delineados en base al trabajo de John H. Westerhoff III, autor de *Will Our Children Have Faith? (¿Tendrán fe nuestros niños?*, publicado en inglés). Los participantes escribirán generalizaciones referentes a necesidades y experiencias de fe de personas en varios niveles de edad y sugerirán las implicaciones para las iglesias que deseen consolidar el desarrollo saludable de la fe.

ADAPTACIÓN

Aunque el taller está diseñado para grupos de 10 a 15 personas, puede ser fácilmente adaptado para también ser usado en grupos más pequeños o más grandes. Sin embargo, si el grupo es más grande, se requerirán más de dos horas.

Este taller puede ser ofrecido por una congregación, un grupo de congregaciones o en un evento regional. Podría ser utilizado en forma de retiro o realizarse en dos partes. Si usted tiene la oportunidad de tener 2 sesiones de dos horas, se sugiere que tome dos horas para las partes I-II y dedicar una segunda sesión a las partes III-IV.

Si los participantes vienen de varias áreas de la vida de la iglesia (por ejemplo, maestros y maestras y otros dedicados a la educación, diáconos, administradores, pastores y músicos) la eficacia del taller será realzada. La presencia de personas de varias edades (desde jóvenes a adultos mayores) también será provechosa. El taller también puede utilizarse en la educación para padres y madres.

PREPARACIÓN Y MATERIALES

- Mientras se prepara para este taller manténgase en oración por los participantes y por la guía de Dios.
- Repase el taller para que se familiarice con el proceso y el contenido de los folletos. Donde se dan opciones, seleccione A ó B; no planee hacer ambos a menos que haya programado más de dos horas para el taller.

- Para reflejar su propio desarrollo de fe, complete el Folleto A e identifique una **lucha** de fe que compartirá con el grupo.
- Si no está familiarizado/a con la discusión de los estilos de fe de John H. Westerhoff III, lea por lo menos el capítulo 4 de su libro *Will Our Children Have Faith?* (publicado en inglés) edición revisada y ampliada (Harrisburg, PA: Morehouse Publishing, 2000).
- Prepare y asegúrese de tener personas voluntarias para hacerse cargo de las bebidas y refrigerio para los intermedios.
- Reúna y prepare los siguientes materiales:
 - o Papelógrafo (un retro proyector y transparencias pueden sustituirlo).
 - o Marcadores
 - o Cinta para pegar
 - o Copias de los Folletos A, B y C para cada participante.
 - o Pequeñas directivas grupales impresas en el papelógrafo, transparencias o diapositivas de PowerPoint.
 - o La descripción básica del taller en el papelógrafo, transparencia o en diapositivas de PowerPoint (opcional)

TIEMPO: 2 horas para el taller más 15 minutos para intermedio y transiciones.

DESCRIPCIÓN BÁSICA DEL TALLER

- I Introducción (5 minutos)
 - II Reflexión acerca del desarrollo de fe de cada uno (25 minutos)
 - III Luchas de la fe (45 minutos)
- INTERMEDIO: 10 minutos
- IV Estilos de fe (40 minutos)
 - V Evaluación y cierre (5 minutos)

CONDUCIENDO EL TALLER

I **Introducción (5 minutos)**

Conforme llegan los participantes, invite a uno de ellos o ellas a prepararse para liderar el círculo de la oración final. Dé la bienvenida a los participantes y si todos no se conocen tómese un tiempo para breves presentaciones personales, incluyendo información sobre qué responsabilidades tienen en la iglesia. Si el grupo es pequeño, invite a los participantes a compartir las razones de su participación en este taller.

Comparta (o parafrasee) lo siguiente:

La fe se ha definido como la manera en la que un individuo entiende el significado de la vida. Es la manera en la que la persona encuentra coherencia en medio de las muchas fuerzas, relaciones e ideas que afectan su existencia. En este sentido, no hay tal cosa como una persona que no tenga fe. La pregunta es: ¿Qué clase de fe tiene un individuo? ¿En qué o quién pone él o ella su fe? Cada uno percibe el mundo a través de un cierto sistema de "cristales"; la pregunta entonces es, ¿Cuáles son los cristales a través de los cuales cada uno ve la vida? ¿Con qué o quién la persona encuentra coherencia y significado?

No hay una categoría más fundamental para entender a un individuo que la fe, porque la manera en la que una persona percibe la realidad determina lo que ese individuo hace, cree y siente.

El propósito de este taller es ayudar a cada uno de nosotros y nosotras a reflexionar en nuestras propias experiencias de fe en varios niveles, entender el desarrollo de la fe y el papel de las luchas en este desarrollo, y considerar maneras apropiadas para que la iglesia consolide el desarrollo de la fe.

Si usted exhibió la descripción del taller, revísela para que los participantes sepan hacia dónde se están dirigiendo.

II **Reflexión acerca del desarrollo de fe de cada uno (25 minutos)**

Nota: Los participantes recordarán y compartirán algunas experiencias profundas y significativas. No los presione para revelar más de lo que deseen y no juzgue sus experiencias o luchas. Si puede ayudar a los participantes a adquirir un sentido del peregrinaje de la fe y un deseo de continuar creciendo, el taller tendrá un significado especial. Si alguien comparte una lucha actual, haga una cita para hablar con esa persona después de la sesión, ofreciéndole ayuda y estímulo. Asimismo, si se corta a alguien debido al límite de tiempo, déle una oportunidad de terminar su historia personal en una conversación privada después de la sesión.

Distribuya el Folleto A, "Mi experiencia de fe" y revise las instrucciones. Déles de ocho a nueve minutos para terminar la tabla. Cuando todos hayan terminado el folleto, invite a la discusión usando una de las siguientes opciones:

OPCIÓN A: Formen grupos de 3 á 6 personas y asigne a cada grupo una categoría diferente de edad. Si su grupo es pequeño, puede combinar o utilizar categorías más amplias, tales como infancia, adolescencia y edad adulta. Si su grupo es grande, asigne categorías individuales a más de un grupo. Si está trabajando con maestros de escuela bíblica u otros que trabajan directamente con participantes de programas por edades, puede dividir los grupos según la edad de aquellos con los que trabajan. Si los participantes son principalmente padres, divídalos según las edades de sus niños. Generalmente, las personas no deben ser asignadas a un grupo que discute un nivel de edad que todavía no han alcanzado, excepto quienes trabajan mayormente con individuos mayores que ellos mismos.

Proporcione papelógrafo y marcadores y repase estas directivas con los participantes:

1. Comparta lo que escribió o dibujó en su folleto para el nivel de edad que usted está discutiendo.
2. Identifique y registre las generalizaciones delineadas de su compartir sobre las necesidades y la naturaleza de la fe en ese nivel de edad.

Guarde el papelógrafo para su uso en la sección IV: “Estilos de fe”.

OPCIÓN B: Promueva la discusión de todo el grupo por cada nivel de edad. Invite a los participantes a ver las palabras y los símbolos que pusieron en el primer recuadro del Folleto A y sugiera cualquier generalización sobre las necesidades y la naturaleza de la fe de los niños en ese rango de edad. Registre estas generalizaciones en el papelógrafo, después vaya al siguiente nivel de edad. Guarde el papelógrafo para su uso en la sección IV: “Estilos de fe”.

III Luchas de la fe (45 minutos)

Comparta o parafrasee lo siguiente:

Hemos definido ya la fe como la manera en la que un individuo percibe la realidad y entiende el significado de la vida. La fe no está estancada; es algo que cambia y crece, especialmente si la persona se nutre. El cambio, sin embargo, a menudo implica lucha.

Cada uno enfrenta luchas en una vida de fe. El resultado de la lucha puede servir para profundizar la fe. Por otro lado, la lucha puede dar lugar al estancamiento o inclusive a dar un paso atrás. Las luchas de la fe pueden ser extensiones de luchas en otras áreas de la vida, tales como la familia o el lugar de trabajo. Pueden implicar el reinterpretar o el darle sentido a experiencias anteriores y el preguntarse dónde estaba Dios durante ese tiempo de lucha. Tales luchas pueden ser relacionales. Otras luchas son más intelectuales, siendo que personas luchan con el contenido de su fe, con temas tales como lo bueno y lo malo. Luchamos a veces para discernir la voluntad de Dios para nuestras vidas o inclusive nos oponemos a hacer lo que creemos que estamos llamados a hacer. Muchos cristianos pasan por períodos en los cuales la oración es una lucha.

Tome un momento para compartir brevemente una de sus propias luchas de fe. Esto animará a los participantes a ser abrirse más para discutir las suyas.

Pida a quienes que no lo hicieron antes a que piensen en una o dos luchas significativas en su caminar de fe y agréguelas al Folleto A. Los que ya hayan incluido sus luchas en el folleto pueden pasar este pequeño momento reflexionando sobre lo que escribieron. Asegure a los participantes que no serán presionados a compartir alguna cosa que prefieren mantener en privado.

Invite a la reflexión sobre las luchas de la fe usando una de las siguientes opciones:

OPCIÓN A: Divida a los participantes en grupos pequeños, proporciónelos papelógrafos y déle a cada grupo las siguientes instrucciones:

1. Piensen en las siguientes preguntas y después permitan a quienes deseen compartir sus respuestas:
 - ¿Cuáles fueron las circunstancias bajo las cuales ocurrió la lucha que usted identificó?
 - ¿Cuál fue la esencia de su lucha?
 - ¿De qué maneras las personas, la congregación u otro grupo fueron una ayuda o un obstáculo mientras usted pasaba por esta lucha?
2. Seleccione un reportero. Luego identifique lo que su discusión ha revelado sobre las luchas de la fe, su relación al crecimiento en la fe y cómo las congregaciones y los individuos pueden ayudar a quienes tengan luchas similares. Registre estas observaciones en el papelógrafo para compartirlas con todo el grupo.

Invite a los grupos a reunirse a hacer el informe de sus resultados. Pida comentarios después que todos hayan reportado.

OPCIÓN B: Ponga un cartel con las preguntas enumeradas en la OPCIÓN A. Invite voluntarios a compartir experiencias de sus luchas de fe, respondiendo a las preguntas. Después que varias personas hayan participado, pida a los participantes observaciones o conclusiones generales. Registre éstas en el papelógrafo centrándose especialmente en los factores que fueron provechosos y los que fueron obstáculos.

INTERMEDIO: 10 minutos

Provea información clara sobre el lugar del refrigerio y sobre cuándo volver.

IV Estilos de fe (40 minutos)

Fije el papelógrafo de la sección II: "Reflexión acerca del desarrollo de fe de cada uno". Distribuya el Folleto B, "Estilos de fe". Pida un voluntario/a para leer la sección introductoria del folleto en voz alta (o haga que varios voluntarios lean un párrafo cada uno). Pida comentarios o preguntas para esclarecimiento.

Enfatice que los estilos de la fe son como las capas medulares de un árbol, que se añaden, no se eliminan al crecer y que no es apropiado juzgar a otra persona en base de su estilo de fe.

Invite a que los participantes repasen juntos cada estilo de fe descrito y comparen cada uno con la información generada en la sección II: "Reflexión acerca del desarrollo de fe de cada uno", para ese mismo nivel de edad. Pregunte al grupo si hubiera algo que desearían agregar en el papelógrafo en base de su revisión de los estilos de Westerhoff.

Invite a los participantes a responder a la pregunta: "¿Qué sugerencias tiene usted para nutrir a las personas. . .?" que se encuentra después de cada descripción del estilo. Asegúrese de considerar la Fe poseída o integradora para todas las etapas de la vida del adulto, siendo que el crecimiento continúa toda la vida. Observe las declaraciones que reflejen estilos de fe ya discutidos puesto que los estilos se agregan, no se substituyen, conforme pasan los años.

Revisen juntos la sección del Folleto B titulada "Crecimiento."

V Evaluación y cierre (5 minutos)

Distribuya el Folleto C y pida que los participantes terminen y entreguen la evaluación antes de irse. Asegúrese de proporcionar una caja u otro recipiente de modo que las evaluaciones se mantengan anónimas.

Expresar su aprecio a cada persona por su participación. Pida que el grupo forme un círculo para una oración de cierre conducida por la persona del grupo a quien usted se lo pidió previamente. Como alternativa, invite a los participantes a unirse en oración grupal, ofreciendo oración individual, seguida de una respuesta del grupo, por ejemplo, "Señor, ayúdanos a crecer en la fe" o "Guíanos Señor, mientras ayudamos a otros a crecer" .

FOLLETO A

MI EXPERIENCIA DE FE

En cada recuadro, dibuje símbolos o escriba palabras o frases cortas para representar algunos eventos claves, personas, actitudes, sentimientos, visiones, luchas o ideas que representan algo que usted recuerde sobre su vida de fe o algo que pudiera haber influenciado en su capacidad de ser una persona de fe durante la edad especificada. Omita cualquier categoría de edad que usted todavía no haya alcanzado

	0-5	5-12
12-18	18-25	25-40
40-55	55-70	70+

FOLLETO B

Estilos de fe de Westerhoff

La fe se ha definido como la manera en la que los individuos ven la realidad y entienden la vida. Es la manera que la persona encuentra significado en medio de muchas fuerzas, relaciones e ideas que le afectan y afectan sus experiencias. En este sentido todo el mundo tiene fe. Implica pensar, sentir y querer. No hay una categoría más fundamental para entender a un individuo que la fe, porque la manera en la que una persona percibe la realidad determina lo que ese individuo hace, cree y siente.

Si la fe de una persona es cristiana, esa persona debe nutrirse en un contexto cristiano o haberse convertido de otra fe. "Arrepentirse" es "cambiar la manera en la que usted ve las cosas". La fe cristiana, entonces, significa que la persona se ha arrepentido. La nueva forma de ver y la nueva trayectoria sobre la que se caminará están basadas en el Evangelio de Jesucristo.

La fe cristiana se adquiere, se intensifica y se practica dentro de una comunidad de fe en la que hay recuerdos, visión, rituales, autoridad y vida en común—vida en el sentido de cuidado y atención personal. Donde no hay sentido de comunidad, la fe raramente crecerá a un nivel maduro.

La vida cristiana, según lo expresado en Efesios 4, es el logro de la edad adulta "a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:13). Esta madurez está íntimamente ligada a la unidad dentro del Cuerpo de Cristo, expresado localmente como la congregación. La vida del cristiano es un peregrinaje en el cual crece y madura, pero no es un peregrinaje emprendido individualmente. Las personas crecen en la fe mayormente como resultado de la interacción con otras personas de fe.

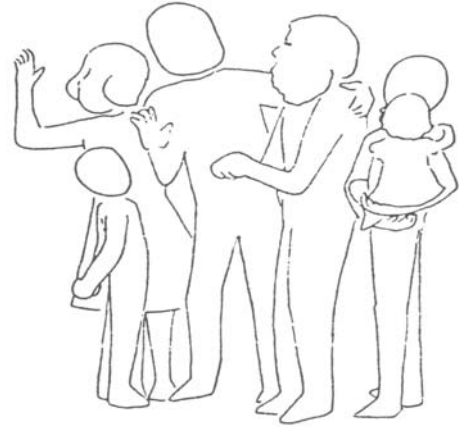
La fe cristiana es un peregrinaje que implica el crecimiento del individuo. Se puede crecer hacia un estilo más maduro de fe. Los estilos de fe son como los radios medulares del árbol: Así como el árbol no bota su corteza, sino que agrega capas nuevas, el individuo tampoco bota sus viejos estilos de fe al agregar nuevos. Los nuevos se agregan a los antiguos, dando a la fe una mayor riqueza y profundidad. Es normal para un adulto que esté en un período de crisis, tal como la tristeza por la pérdida de un padre o cónyuge, el trauma de un hijo tomando drogas o la pérdida de un trabajo, retroceder temporalmente en la búsqueda o hasta de tener fe y vivir sin experimentarla y sentirla por un tiempo. También es normal que las personas pasen a través de varias etapas de búsqueda, centrados quizás en diversos asuntos.

Ninguna persona debe utilizar los estilos de fe como manera de juzgar la fe o el nivel de madurez de otra persona. Deben ser utilizados solamente como herramientas para entender cómo nutrir lo mejor posible a las personas.

Fe de experiencia – de la infancia en adelante

John H. Westerhoff III ha sugerido que una persona primero aprende la fe a través de experimentar la confianza, el amor y la aceptación. La fe de experiencia resulta de interacciones "con otras experimentando fe de la misma manera", es decir, con otros que han actuado y actúan de acuerdo con su fe. En este estilo de fe, el individuo observa y copia, actúa y reacciona y de esa manera prueba su experiencia.

La fe de experiencia es el único estilo de fe disponible para los más jóvenes, pero sigue siendo fundamental para todas las personas, sin importar su edad. En la medida que las personas funcionen a través de una fe de experiencia, que lo que un padre, maestro o pastor *diga* es mucho menos significativo que el amor y la aceptación que esas personas *ofrecen*.



¿Qué sugerencias tiene usted para edificar a las personas para quienes la fe de experiencia es predominante?

Fe de afiliación – aproximadamente de 5 años en adelante



¿Qué sugerencias tiene usted para edificar a las personas para quienes la fe de afiliación es predominante?

Una persona que ha desarrollado un sentido saludable de la confianza, el amor y la aceptación puede agregar a ello el estilo de fe de afiliación. Este estilo se caracteriza por el pensamiento intuitivo y por el uso de historias para expresar significados. La persona tiene una necesidad de pertenecer, reflejada en un deseo de participación activa.

Las relaciones saludables dentro de una comunidad que acepta son entonces importantes. Los sentimientos religiosos tienen también un significado crucial. La música, el arte y el drama proporcionan medios para expresar el significado y los sentimientos. Son por lo tanto elementos importantes para nutrir la fe. La autoridad descansa en la comunidad y es representada por la tradición de la comunidad.

Fe de búsqueda- de la adolescencia en adelante



¿Qué sugerencias tiene usted para edificar a las personas para quienes la fe de búsqueda es predominante?

Si las necesidades de la fe de afiliación se han resuelto, la persona puede agregar gradualmente un estilo de búsqueda. Por grados, la confianza de la persona en la autoridad de la comunidad disminuye a la vez que asume más responsabilidad por lo que se cree. La duda o el juicio crítico pueden llevar a un deseo de rediseñar la tradición. El pensamiento abstracto se puede aplicar a preguntas de la fe. La experimentación y la exploración de alternativas son típicas. Además, hay una necesidad de comprometer su vida con personas o causas, a veces una tras de la otra. Un individuo a quien no se da la libertad de indagar, preguntar, dudar y explorar dentro de la comunidad de fe puede permanecer dentro de los límites del estilo de afiliación o puede perder el sentido de afiliación con la comunidad. En este caso, la persona puede rechazar todas las tradiciones de la comunidad y hasta retirarse de ella.

Una persona que a quien se ha permitido la libertad de expresar un estilo de búsqueda de la fe, siendo aceptada por la comunidad, puede gradualmente agregar a su fe un estilo de fe propia e integrada. La fe es "propia" puesto que la o el individuo ahora tiene una fe personal. Esto no alivia la necesidad de los estilos de fe de experiencia, afiliación y búsqueda, pues éstas siguen siendo parte de la experiencia de fe de la persona. Sin embargo, ahora la autoridad descansa principalmente en los principios y las normas que dirigen tanto a uno mismo como a la comunidad. Uno se apropia para sí de las tradiciones de la comunidad.

Este estilo de la fe es también integrada pues el individuo busca armonizar lo intuitivo y lo intelectual; la dependencia de la comunidad y su independencia de ella; la continuidad y el cambio; lo contemplativo y lo activo. La persona siente una necesidad de integridad personal y de vivir su fe. Esto da al individuo con una fe propia o integrada una visión del futuro.

Fe propia o integrada – de los 20 años en adelante



¿Qué sugerencias tiene usted para edificar a las personas para quienes la fe propia o integrada es predominante?

Crecimiento

El desarrollo de la fe no es algo reservado para niños y jóvenes. Los adultos también se desarrollan y cambian. El hecho que una persona ha logrado poseer el estilo de fe propia o integrada no significa que su fe deba quedar estancada. Puede haber períodos de crecimiento y períodos de estancamiento. La persona puede ir y venir entre los cuatro estilos, en términos de qué estilo es dominante en un momento particular.

El crecimiento en la fe puede tomar una variedad de formas. Puede incluir:

- Una mayor confianza en el Espíritu Santo y por tanto un mayor nivel de confianza
- Más consistencia en resistir ciertas tentaciones
- Mayor servicio a Dios y a los demás en la comunidad o el mundo
- Liberación de la esclavitud a la culpa conciente o inconciente, dando a la persona una mayor libertad para expresar su personalidad como hijo/a de Dios
- Pensar a niveles más profundos, integrando así más de las experiencias de la vida en su comprensión de la fe, teologizando sobre experiencias
- Un compromiso más fuerte con Cristo y con la iglesia, dando por resultado una participación creciente en la comunidad de fe
- Conflicto con la comunidad de fe y/o las estructuras de la sociedad debido a una comprensión profética de sus fallas
- Una profundización de la vida personal de fe expresada a través de la oración, la meditación y la adoración
- Una capacidad cada vez mayor de expresar en palabras y compartir con los demás lo que uno cree

La fuente principal de información para este folleto es *Will Our Children Have Faith?* (publicado en inglés) edición revisada y ampliada (Harrisburg, PA: Morehouse Publishing, 2000), especialmente el capítulo 4.

Las ilustraciones son de Cynthia Siems.

